Naciones Unidas S/PV.9063

Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

9063ª sesión

Martes 14 de junio de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Presidenta:	Sra. Hoxha	(Albania)
Miembros:	Brasil	Sr. De Almeida Filho
	China	Sr. Zhang Jun
	Emiratos Árabes Unidos	Sra. Nusseibeh
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Broadhurst Estival
	Gabón	Sr. Biang
	Ghana	Sr. Agyeman
	India	Sr. Asokan
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Ndung'u
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Noruega	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

La situación en Oriente Medio

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

22-38170 (S)

Documento accesible Se ruega reciclar

Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg; la Directora Interina de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Ghada Mudawi, y la Oficial de Protección y Promoción de Peace Track Initiative, Sra. Azal Al-Salafi.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Grundberg.

Sr. Grundberg (*habla en inglés*): Me complace estar hoy aquí con los miembros del Consejo. Es la primera vez que tengo la oportunidad de informar al Consejo en persona desde que anuncié la tregua en abril (véase S/PV.9017). La tregua en el Yemen se viene respetando desde hace ya dos meses y medio, un hecho sin precedentes en esta guerra y que parecía inimaginable a principios de este año. Las partes han prorrogado hace poco la tregua en los mismos términos hasta el 2 de agosto de este año, y felicito a las partes por su liderazgo y por escuchar a los millones de yemeníes que han pedido un respiro y una oportunidad para la paz tras más de siete años de conflicto. Ahora que han pasado dos meses y medio desde el inicio de la tregua, me gustaría hacer un balance de la situación en que se encuentra su aplicación, destacar los desafíos y trazar el camino que conviene seguir.

En primer lugar, la tregua sigue manteniéndose en términos militares. Desde el inicio del acuerdo no se han confirmado ataques aéreos dentro del Yemen ni ataques transfronterizos procedentes de ese país, y el número de bajas civiles ha disminuido de manera considerable. Sin embargo, lamentablemente el número de víctimas que causan las minas terrestres y las municiones sin detonar está aumentando ahora que los civiles, incluidos los niños, se adentran en zonas contaminadas de primera línea que antes eran inaccesibles.

A pesar de la reducción general de los enfrentamientos, seguimos recibiendo denuncias de ambas partes sobre presuntas violaciones en el Yemen, como bombardeos, ataques con drones, sobrevuelos de reconocimiento y el redespliegue de fuerzas. Se ha informado de enfrentamientos armados en varios frentes, y la mayoría de los incidentes notificados se han registrado en las provincias de Marib, Taiz y Al-Hudayda. Como sabe el Consejo, no tenemos capacidad de seguimiento independiente, pero me tomo muy en serio todas esas denuncias. Será fundamental evitar que esos presuntos incidentes ocasionen una nueva escalada de la tensión y violencia. En ese contexto, me complace informar de que mi Oficina ha convocado las dos primeras reuniones del Comité de Coordinación Militar, integrado por representantes de las partes, además del mando de las fuerzas conjuntas de la coalición. El Comité acordó reunirse mensualmente y crear una sala de coordinación conjunta para tratar las cuestiones de interés de forma oportuna. Las reuniones presenciales representan un primer paso importante con miras a generar confianza y mejorar la comunicación entre las partes.

Cuando informé por última vez al Consejo, el día anterior acababa de efectuarse el primer vuelo comercial a Ammán, tras casi seis años de cierre del aeropuerto de Saná. Desde entonces, también hemos iniciado vuelos a El Cairo. Hasta la fecha, ha habido ocho vuelos comerciales de ida y vuelta, que han transportado a 2.795 pasajeros de Saná a Ammán y El Cairo. Quisiera reconocer los esfuerzos del Gobierno del Yemen por asignar prioridad a las necesidades de los yemeníes facilitando la apertura del aeropuerto. También quiero reiterar mi sincero agradecimiento a la República Árabe de Egipto, al Reino Hachemita de Jordania y al Reino de la Arabia Saudita por su papel decisivo a la hora de facilitar esos vuelos.

El suministro constante de combustible al puerto de Al-Hudayda se ha mantenido durante toda la tregua. Durante los meses de abril y mayo, se despacharon más de 480.000 toneladas métricas de combustibles, una cantidad mayor de la que entró en Al-Hudayda durante todo el año pasado. Desde el comienzo de la nueva tregua, se han despachado dos barcos, y espero que no decaiga el impulso de la última tregua. El suministro constante de combustible ha aliviado la presión sobre los servicios vitales, ha reducido de manera significativa las colas en las gasolineras que se extendían por las calles de Saná y ha permitido a los yemeníes desplazarse más fácilmente por el país. Como nos dirá la Sra. Ghada Mudawi, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, esas son algunas de las consecuencias humanitarias positivas de la tregua.

Es fundamental garantizar que la tregua también alivie el sufrimiento de la población de Taiz. Su libertad de circulación se ha visto muy obstaculizada por el conflicto durante años. Como la población de Taiz sabe muy bien, las únicas carreteras abiertas hacia la ciudad son largas y están en mal estado. El pasado noviembre viajé durante más de seis horas por la estrecha, sinuosa y abrupta carretera montañosa que comunica Adén con la ciudad de Taiz. Antes del conflicto, el mismo viaje por la carretera principal habría durado solo tres horas. En Taiz, me reuní con hombres, mujeres y jóvenes que me hablaron de la difícil situación que padecen a diario debido al cierre de las carreteras de entrada y salida de la ciudad. También he sido testigo directo de cómo las severas restricciones han paralizado la economía, han empeorado el acceso a la asistencia sanitaria y han hecho los desplazamientos de los civiles más peligrosos.

Tras el nombramiento de sus respectivas delegaciones, convoqué a las partes en Ammán para concertar un acuerdo sobre la apertura de carreteras en Taiz y otras provincias. Me gustaría destacar el papel fundamental que desempeñaron los mediadores locales y los representantes de la sociedad civil presentes en la reunión, que expresaron sus opiniones y prioridades y aportaron sus conocimientos sobre la apertura de carreteras. Tras dos rondas de deliberaciones francas y constructivas sobre los puntos de vista y las opciones planteados por cada parte, presenté a las partes una propuesta de apertura gradual de las carreteras que incluye una ruta principal desde la ciudad de Taiz hasta la zona de Hawban, al este de la ciudad, así como otras carreteras en Taiz y otras provincias. La propuesta también incluye elementos para un mecanismo de aplicación y compromisos para la seguridad de los civiles que efectúan desplazamientos. Aunque me alienta la respuesta positiva del Gobierno del Yemen a la propuesta de las Naciones Unidas, sigo esperando una respuesta de Ansar Allah. Tras las conversaciones constructivas que mantuve en Saná a finales de la semana pasada, insto a Ansar Allah a que responda positivamente y sin demora a la propuesta.

Las últimas semanas han demostrado la fragilidad de la tregua y que los retrasos en su aplicación pueden hacer que se desvanezca en su totalidad. Recurrir al transaccionalismo, amenazando con condicionar la aplicación de un elemento de la tregua a otro, y utilizar una retórica mediática que atiza las tensiones, va en detrimento de la tregua. En última instancia, corresponde a las partes salvaguardar la tregua y cumplir su promesa en beneficio del pueblo del Yemen.

En los últimos dos meses y medio, la tregua ha creado un entorno más propicio para que las partes colaboren de buena fe. Sin embargo, el cumplimiento de la tregua ha hecho aflorar más cuestiones controvertidas con repercusiones políticas, tales como la gestión de los ingresos, el pago de los salarios del sector público, los documentos de viaje y un alto el fuego más duradero. Esas cuestiones están relacionadas con la política y la gobernanza, y tenemos que lograr progresos hacia acuerdos más duraderos sobre esas cuestiones.

De hecho, algunos de esos asuntos se pusieron de relieve durante mis consultas en curso para ayudar a definir las prioridades de un proceso estructurado y de varias vías. Durante este último mes, celebré consultas con personalidades públicas yemeníes, con diversas comunidades de mujeres y con expertos en economía y el sector privado para informar sobre la estructura y el contenido de dicho proceso. De esas consultas surgieron algunos temas, como la necesidad de transformar la tregua en un alto el fuego duradero con vistas a lograr acuerdos de seguridad a más largo plazo y un llamamiento urgente en favor del pago de los salarios del sector público y la gestión de los ingresos, la coordinación de la política monetaria y la reconstrucción. Los participantes también hicieron hincapié en la necesidad de garantizar que el proceso político sea más inclusivo, con la representación de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en las distintas vías. Mi Oficina reconoce desde hace tiempo las valiosas aportaciones de los agentes de paz yemeníes, por lo que espero con interés escuchar la exposición informativa de la Sra. Azal Al-Salafi.

Las cuestiones políticas, de seguridad y económicas planteadas por los yemeníes durante las distintas rondas de consultas nos han mostrado el camino que conviene seguir. Mientras trabajamos para consolidar los beneficios de la tregua, es importante reconocer que un proceso estructurado, inclusivo y de múltiples vías puede proporcionar la plataforma que se necesita a fin de alcanzar esas soluciones duraderas. También brindará la oportunidad de hacer avanzar al Yemen hacia una solución política sostenible que satisfaga las aspiraciones y reivindicaciones legítimas de las mujeres y los hombres yemeníes.

Durante el próximo mes y medio, seguiré dos principales líneas de acción. En primer lugar, trabajaré con las partes para garantizar la aplicación y consolidación de todos los elementos de la tregua, incluida la apertura de carreteras en Taiz y otras provincias. En segundo lugar, trabajaré para lograr soluciones más duraderas a las acuciantes necesidades económicas y de seguridad.

Por ello, tengo previsto iniciar negociaciones en las vías económica y de seguridad. Esa labor debe estar fundamentada en un contexto político, con miras a lograr un arreglo político.

Sigo estando sumamente agradecido por el continuo apoyo que recibo del Consejo, así como de la Sultanía de Omán, el Reino de la Arabia Saudita y la comunidad internacional en general. Ese apoyo seguirá siendo fundamental en los próximos meses. Sin embargo, en última instancia, corresponde a las partes aprovechar esta oportunidad, negociar de buena fe y alcanzar las avenencias necesarias en beneficio de todo el Yemen. La tregua ofrece una oportunidad especial de orientarse hacia la paz que no debe perderse.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Grundberg su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Mudawi.

Sra. Mudawi (*habla en inglés*): Acojo con sumo agrado la prórroga de la tregua que acaba de describir el Enviado Especial. En sus dos primeros meses, la tregua ha tenido una enorme repercusión. Hemos observado un descenso de las bajas civiles a medida que los enfrentamientos han ido disminuyendo. Hemos visto el fin de la grave escasez a medida que llega más combustible a través de Al-Hudayda. Hemos visto cómo se reanudan los vuelos comerciales desde el aeropuerto de Saná, lo que permite que más personas entren y salgan del país. Hemos visto un mejor acceso humanitario en varias zonas.

La prórroga de la tregua permitirá —esperamos— que esas tendencias continúen. También proporcionará más tiempo para los esfuerzos encaminados a reabrir las carreteras en Taiz y otros lugares. Aumentar la libertad de circulación es fundamental para mejorar la vida de las personas y las condiciones humanitarias, especialmente en Taiz, la tercera ciudad más grande del Yemen.

Sin embargo, debo dejar bien claro que la crisis humanitaria en el Yemen sigue siendo tan grave hoy como lo era antes de la tregua. De hecho, la crisis podría agravarse pronto. Permitir que eso ocurra iría en contra del impulso que ha generado la tregua y podría socavar las perspectivas de que se logren nuevos avances. En estos momentos, los organismos de asistencia están especialmente preocupados por las señales de aumento de las necesidades, la reducción del espacio humanitario y la disminución de los presupuestos. Hay que tomar medidas urgentes a fin de abordar esos tres problemas.

Permítaseme empezar por la primera amenaza: el aumento de las necesidades. Como saben los miembros del Consejo, la guerra en Ucrania está haciendo subir los precios de los alimentos y otros productos básicos en todo el mundo, además de ejercer presión sobre las cadenas de suministro mundiales. El Yemen es especialmente vulnerable a este tipo de crisis porque casi todo lo que necesita, incluida la práctica totalidad de sus alimentos, debe importarse.

También sabemos que más de medio millón de niños podrían sufrir malnutrición aguda grave este año. Calculamos que 19 millones de personas en todo el país padecen hambre, entre ellas más de 160.000 que se encuentran en niveles catastróficos de inanición y al borde de la hambruna.

Sin embargo, los precios de los alimentos en el Yemen han subido aproximadamente otro 10 % desde febrero. Ese aumento se suma a las enormes subidas del año anterior, cuando los precios prácticamente se duplicaron en muchas zonas. En un análisis reciente del Ministerio de Planificación se prevé que los precios podrían subir otro 50 % a finales de año. Si esa situación continúa, muchas menos personas podrán afrontar el costo de los alimentos.

La depreciación de la moneda está empeorando la situación. En abril, el rial yemení se fortaleció considerablemente, lo que ayudó a compensar parte de los efectos de la subida de los precios mundiales. No obstante, los progresos de abril se han desvanecido casi por completo, y el dinero de los ciudadanos vuelve a perder valor. Eso también significará menos alimentos para las familias que padecen hambre. No olvidemos que, por empezar, la mayoría de los yemeníes no disponen de mucho dinero. Ello es resultado de un declive económico más amplio, que incluye el pago irregular de los salarios de los funcionarios públicos, de los que depende hasta una cuarta parte de la población.

Acogemos con agrado las recientes conversaciones entre los Gobiernos del Yemen, la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos sobre el apoyo financiero a la economía del Yemen. Una vez desembolsados los fondos correspondientes, ese apoyo podría contribuir rápidamente a controlar el tipo de cambio, impulsar el poder adquisitivo y reducir el hambre.

Más allá del sector alimentario, las necesidades también se mantienen en los niveles que había antes de la tregua o los superan. Siguen existiendo enormes carencias en la prestación de servicios como el agua, la sanidad y la educación. La acción contra las minas también es urgente, sobre todo porque la tregua permite que más civiles circulen por las zonas de primera línea,

muchas de las cuales están contaminadas con minas y otros restos explosivos de guerra.

Además, más de 4 millones de personas siguen desplazadas, entre ellas más de 7.000 que huyeron solo en los últimos dos meses. Los desplazamientos durante el período de tregua se debieron principalmente a la búsqueda de empleo y de alimentos adecuados. La población también huyó debido a los enfrentamientos en algunas zonas, a pesar de la tregua. Esperamos que la prórroga de la tregua ponga fin a los combates de forma más completa, incluidos los enfrentamientos localizados.

Sin embargo, la magnitud de las necesidades no es el único desafío. Los organismos de asistencia también se enfrentan a un conjunto cada vez mayor de problemas de acceso y seguridad. Eso me lleva a una segunda cuestión y a una segunda amenaza: el Yemen sigue siendo un entorno muy restringido para la labor de asistencia.

A pesar de las limitadas mejoras en el acceso en algunas zonas durante la tregua, los organismos se han enfrentado en realidad a más restricciones a la circulación del personal en los últimos meses, principalmente debido a las disposiciones emitidas por las autoridades locales en varias zonas. Estamos trabajando con las autoridades y otras partes interesadas para resolver esos problemas lo antes posible.

Los organismos también se enfrentan a niveles alarmantes de inseguridad. Están aumentando los intentos de robo de vehículos, los secuestros y otras agresiones. Dos funcionarios de las Naciones Unidas detenidos en Saná el pasado mes de noviembre siguen retenidos y cinco funcionarios de las Naciones Unidas secuestrados en Abyan en febrero continúan desaparecidos. Renovamos nuestros llamamientos para que se libere de inmediato a todo el personal detenido.

Solo en las últimas semanas se han producido por lo menos diez intentos de robo de vehículos en Lahij, Taiz, Abyan y Marib, de los cuales tres intentos tuvieron lugar este mes en un mismo día. En algunos casos, esos incidentes han obligado a los organismos a suspender sus actividades, lo que disminuye los beneficios humanitarios de la tregua. En medio de esos ataques, los organismos también se enfrentan a campañas de información errónea que lanzan acusaciones infundadas y agravan la inseguridad. Estamos colaborando con el Gobierno y las autoridades locales para hacer frente al aumento de la inseguridad, fortalecer la divulgación pública de los logros de los organismos y recordar a todos los actores que el personal humanitario no es un objetivo.

Asimismo, deseo destacar que, a pesar de esos retos, los organismos siguen prestando ayuda en todo el Yemen. Más de 200 asociados humanitarios —dos tercios de ellos organizaciones yemeníes— están prestando asistencia a 11 millones de personas al mes mediante el plan de respuesta de las Naciones Unidas. No obstante, en la actualidad, ese plan solo cuenta con un 26 % de financiación, lo que dista mucho de ser suficiente para aguantar todo el año. La falta de financiación es la tercera amenaza más importante a la que se enfrenta la situación humanitaria en estos momentos. También es el motivo por el que muchos programas esenciales se están reduciendo cuando deberían ampliarse. Ocho millones de personas ya han visto reducida la asistencia alimentaria. Otros sectores esenciales para la prevención de la hambruna, como la nutrición, la salud, el agua y el saneamiento, cuentan actualmente con una financiación inferior al 25 %. Los servicios para las personas desplazadas en Marib, Hayya, Taiz y otros lugares también enfrentan dificultades. En lo que va de año, los programas de alojamiento solo cuentan con un 14 % de financiación, mientras que las actividades para prestar ayuda inmediata a las familias recién desplazadas y coordinar los servicios en los lugares de desplazamiento casi no han recibido financiación alguna.

Para colmo, la ayuda humanitaria en el Yemen se está encareciendo como consecuencia del aumento de los precios mundiales que he mencionado anteriormente. El Programa Mundial de Alimentos calcula que sus gastos de funcionamiento mensuales en el Yemen han aumentado hasta en 30 millones de dólares debido al incremento de los precios de los alimentos, el combustible y el transporte. Por otra parte, el plan de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza de un derrame catastrófico del petróleo almacenado en el petrolero FSO SAFER sigue paralizado por falta de fondos. Hasta ahora, las Naciones Unidas han recibido unos 60 millones de dólares en promesas de contribuciones para el proyecto. Agradecemos a todos los donantes este apoyo, en particular las promesas de contribuciones que hicieron los Estados Unidos y la Arabia Saudita la semana pasada. Sin embargo, para poner en marcha el plan completo, se necesitan 144 millones de dólares, de los cuales 80 millones se utilizarían como punto de partida. Como saben los miembros del Consejo, esa cuestión se vuelve más peligrosa por momentos.

Debemos actuar urgentemente en todos esos aspectos para evitar que la crisis del Yemen vaya de mal en peor. El 23 de junio, Suecia y la Comisión Europea acogerán una reunión de altos funcionarios humanitarios

para abordar muchas de las cuestiones que acabo de describir. Acogemos con satisfacción esta oportunidad de colaborar con los donantes en los principales retos estratégicos de la respuesta. Al mismo tiempo, en este momento los organismos se están esforzando por mejorar la calidad de la respuesta. Las recomendaciones de la evaluación humanitaria interinstitucional son fundamentales a ese respecto. El informe de evaluación debe terminarse este mes, y esperamos compartirlo con el Consejo en las próximas semanas.

Para concluir, esperamos que la prórroga de la tregua acerque al Yemen al final de la guerra. Como acaba de decir el Enviado Especial, el apoyo del Consejo de Seguridad a esos esfuerzos sigue siendo crucial. El apoyo del Consejo para hacer frente a la crisis humanitaria del Yemen reviste la misma importancia, no solo para salvar vidas en este momento, sino también para lograr que el Yemen siga avanzando hacia una paz justa y sostenible que pueda acabar definitivamente con esta crisis.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Mudawi por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Al-Salafi.

Sra. Al-Salafi (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad en nombre de Peace Track Initiative y de Women Solidarity Network, de la que forman parte más de 350 mujeres líderes yemeníes que se encuentran tanto dentro como fuera del país. El Yemen sigue asolado por una guerra devastadora que dura ya ocho años y que afecta de forma desproporcionada a las mujeres, las niñas y los grupos marginados, lo que contribuye a aumentar la violencia sexual y de género.

La tregua liderada por las Naciones Unidas ha devuelto la esperanza al corazón del pueblo yemení, pero aún queda mucho por hacer para mantener el alto el fuego y alcanzar finalmente una paz justa y duradera. Aunque las operaciones militares transfronterizas han cesado, seguimos recibiendo denuncias de ataques indiscriminados contra la población que se encuentra en el Yemen, en particular en Taiz, Hayya, Marib y Al-Hudayda. Asimismo, nos preocupan los informes sobre los preparativos de una escalada de la tensión, entre ellos el envío de refuerzos a los frentes de batalla, el emplazamiento constante de minas terrestres y la excavación de nuevas trincheras.

Como aspecto positivo, celebramos la reapertura del aeropuerto de Saná, que permitió a muchos de nuestros amigos y familiares reunirse con seres queridos tras años de separación. El aeropuerto es vital para muchos civiles de Saná que se encuentran en una situación delicada y no pueden aguantar el viaje largo y peligroso por carretera. Sin embargo, además de querer que continúe la libre movilidad mediante la apertura de puertos y aeropuertos, también exigimos que se abran inmediatamente todas las carreteras del país, sobre todo en Taiz, que es una de las zonas más pobladas.

Seguimos documentando casos de convoyes de ayuda que vuelcan y de personas que pierden la vida a causa del asedio, entre ellas mujeres embarazadas que intentan conseguir atención médica. Con ese fin, acogemos con beneplácito la aceptación por parte del Gobierno reconocido internacionalmente de la propuesta del Enviado Especial de las Naciones Unidas de abrir cinco carreteras y exhortamos a los huzíes a que actúen con reciprocidad y acepten su propuesta. Esperamos que sea el primer paso para la apertura de todas las carreteras del país, lo que conducirá a una movilidad asequible y sin restricciones.

La ciudad de Adén hace las veces de capital del Yemen y así lo reconoce la comunidad internacional, pero su población está sufriendo. El rial yemení utilizado en Adén está muy devaluado en comparación con el que se utiliza en Saná, debido a la incoherencia de las políticas económicas y a la falta de coordinación entre los dos bancos centrales. Además, Adén adolece de unas infraestructuras deficientes para los servicios básicos, como la electricidad, el agua y el saneamiento, la comunicación y el acceso a Internet y el transporte, lo que afecta a la capacidad de estabilización de la ciudad. Es necesario que reciba apoyo con urgencia.

Los yemeníes que se encuentran en el extranjero también se enfrentan a problemas al buscar refugio y seguridad en otros países. Las defensoras de los derechos humanos yemeníes y los miembros de grupos vulnerables que se trasladaron fuera del Yemen para huir de la detención arbitraria y de situaciones potencialmente mortales lograron inscribirse como refugiados, pero llevan años esperando oportunidades de reasentamiento. Tampoco pueden seguir adelante con sus vidas, y a muchos de ellos no se les permite trabajar. Eso ha agravado el trauma que sufren, lo que ha llevado a muchos de ellos a tener pensamientos suicidas.

La participación de las mujeres en los procesos políticos y de paz sigue siendo limitada y se encuentra muy por debajo de la cuota del 30 % que nos comprometimos a alcanzar como nación en 2014. Si bien las consultas de paz del Enviado Especial han avanzado en

cuanto a la inclusión de mujeres en las delegaciones de los partidos políticos, sigue sin haber mujeres entre los miembros de los comités constituidos como resultado del proceso de paz, entre ellos el comité de intercambio de prisioneros, el comité militar y de seguridad y el comité de Taiz. Del mismo modo, aunque en las conversaciones entre los yemeníes en el marco del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) también se ha avanzado en cuanto a la participación de las mujeres en diversas esferas, las esferas de la seguridad y la lucha contra el terrorismo no cuentan con ninguna mujer. No obstante, las entidades constituidas a raíz de las conversaciones entre los yemeníes en el marco del CCG sí han logrado avances en la inclusión de las mujeres, en particular en lo que respecta a su nombramiento para formar parte de la comisión nacional de reconciliación y consulta y de los equipos jurídicos y económicos que respaldan al Consejo de Liderazgo Presidencial.

Esos avances necesitan el apoyo de la comunidad internacional para garantizar que la participación de las mujeres en todas las entidades del Estado durante el proceso político y de paz aumente, como mínimo, en un 30 %, sobre todo en la próxima reestructuración del Gobierno. En junio de 2021, pusimos en marcha una hoja de ruta feminista para la paz que se elaboró de forma participativa con mujeres líderes mediante consultas con las comunidades locales del Yemen. Se trata de un documento de expertos concebido de manera colectiva por cientos de yemeníes procedentes de todos los sectores de la sociedad. Quisiéramos dar las gracias al Consejo por haber tenido en cuenta nuestras recomendaciones sobre la inclusión y la concepción de varias vías y por haberlas reflejado en la resolución 2624 (2022), que se aprobó en febrero y que finalmente se materializó en las recientes consultas de paz dirigidas por las Naciones Unidas y en los resultados de las conversaciones entre los yemeníes del CCG. Esperamos que nuestras recomendaciones sigan teniendo un efecto positivo y que el Consejo continúe apoyando la tregua a fin de transformarla en un alto el fuego nacional y sostenible con un mecanismo de aplicación claro que pueda vigilarse.

Esperamos que el Consejo respalde la apertura de todos los puertos de entrada y aeropuertos yemeníes, de forma que se permitan los viajes de civiles y los usos comerciales y se fomenten más servicios aéreos, así como la apertura de todas las carreteras del país, empezando por Taiz, la supresión de los puestos de control y la eliminación de las minas terrestres. Asimismo, pedimos el apoyo del Consejo para restringir la afluencia de armas hacia el país y eliminar los campamentos y almacenes militares de las ciudades densamente pobladas. Además, pedimos que el Consejo inste a la comunidad de donantes a que cumpla las promesas de contribuciones destinadas a los asuntos humanitarios, el desarrollo y la reconstrucción que ha hecho al Yemen y garantice soluciones sostenibles que empoderen a los yemeníes y que se centren en la estabilización de los servicios básicos, el pago de los sueldos y el fortalecimiento de las infraestructuras.

Esperamos que el Consejo apoye sin demora la creación y financiación de un fondo para los supervivientes de la violencia sexual y de género, según las recomendaciones del Grupo de Expertos del Comité establecido en virtud de la resolución 2140 (2014). Pedimos que se respalde la hoja de ruta feminista yemení para la paz y se la considere un punto de referencia para el proceso de paz. El Consejo también debe seguir exhortando a que se mantengan conversaciones de paz inclusivas que garanticen la participación de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil, en particular en los comités de aplicación de los acuerdos de paz. Por último, esperamos que el Consejo respalde al Enviado Especial en la creación de un puesto permanente de asesor de género y garantice el nombramiento de un experto cualificado con valores feministas sólidos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Al-Salafi por su exposición informativa.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la última nota de la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2017/507) relativa a sus métodos de trabajo, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a formular sus declaraciones en cinco minutos o menos, de conformidad con el compromiso del Consejo de utilizar más eficazmente las sesiones públicas.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Dame Barbara 0Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Grundberg, y a la Directora Interina de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Mudawi, por sus exposiciones informativas. También ha sido muy impactante escuchar las opiniones de la sociedad civil yemení, presentadas por la Sra. Al-Salafi, por lo que le doy las gracias.

Para comenzar, quisiera felicitar y dar las gracias al Sr. Grundberg por el liderazgo demostrado por las

Naciones Unidas al prorrogar la tregua el 2 de junio por un período de dos meses. Acogemos con satisfacción la flexibilidad encomiable de las partes, que han demostrado que están decididas a aprovechar la oportunidad que supone la tregua. Debemos aprovechar ese impulso positivo. Sin embargo, en ese contexto, quisiera reiterar la preocupación del Reino Unido por la gran repercusión humanitaria que tienen los continuos cierres de carreteras en torno a Taiz. Exhortamos a los huzíes a que sigan demostrando la flexibilidad de que han hecho gala hasta ahora para llegar a un acuerdo lo antes posible y abrir las carreteras principales. Mientras tanto, el proceso de tres vías que el Sr. Grundberg ha descrito ha permitido lograr un avance positivo en las vías económica y militar. Eso abarca el diálogo sobre el pago de los sueldos y las iniciativas destinadas a apoyar una mejor coordinación de la política monetaria. La noticia de que el Comité de Coordinación Militar de las partes yemeníes tiene la intención de establecer una sala de coordinación conjunta es también un avance muy positivo.

Como ha mencionado el Enviado Especial, el número de bajas civiles sigue estando por debajo de la media anterior a la tregua, pero debemos esforzarnos para que esa cifra sea cero. La población del Yemen merece vivir sin el temor de ser objeto de ataques o mutilaciones. Las minas terrestres y las municiones sin detonar fueron la causa más frecuente de bajas el mes pasado. Por lo tanto, quisiera reconocer la labor esencial que desempeñan la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda y el General Beary para acelerar los esfuerzos de desminado, y exhorto a todas las partes a que respalden su labor.

Como ha dicho la Sra. Mudawi, el pueblo yemení también sigue viéndose amenazado por una inseguridad alimentaria aguda. Las generaciones futuras —2,2 millones de niños yemeníes— corren el riesgo de sufrir daños físicos y cognitivos debido a la malnutrición aguda. En este momento tan urgente, el Reino Unido exhorta a todos los donantes a que garanticen que los fondos estén disponibles y se desembolsen sin demora.

Por último, el Reino Unido acoge con satisfacción el anuncio de nuevas promesas de contribuciones a la operación de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza que supone el petrolero FSO SAFER. Hacemos un llamamiento a todos los que aún no se han comprometido a aportar una contribución para completar los 20 millones de dólares que faltan.

Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Grundberg por su valiosa exposición informativa y sus esfuerzos productivos por conseguir una prórroga de la tregua. También doy las gracias a la Sra. Mudawi y a la Sra. Al-Salafi por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Como hemos escuchado, los últimos acontecimientos indican que el Yemen se encuentra en una coyuntura crítica. Hoy tenemos una oportunidad especial de lograr la paz en el Yemen y poner fin a la guerra que ha agotado a su pueblo. Como señaló el Enviado Especial, las dos partes en el conflicto están llevando a cabo negociaciones encaminadas a reducir la violencia y aliviar el sufrimiento de la población civil. Mi país se congratula de esos avances importantes y exhorta a que se aprovechen para alcanzar una solución política al conflicto. Los avances notables de los dos últimos meses dan la esperanza de que la situación evolucione en la dirección correcta, lo que se refleja en la disminución de los niveles de violencia y en la mejora de la circulación de personas y bienes en todo el Yemen. Aplaudimos la participación positiva y constructiva del Gobierno del Yemen en el proceso de consultas cofacilitado por las Naciones Unidas, así como la flexibilidad que ha mostrado durante las negociaciones.

Valoramos los esfuerzos del Consejo y de los Gobiernos de la región encaminados a respaldar el proceso de negociaciones. En particular, valoramos el papel de liderazgo que desempeña el Reino de la Arabia Saudita, así como los esfuerzos de la Sultanía de Omán. Pedimos que se redoblen los esfuerzos diplomáticos a todos los niveles a fin de no perder las oportunidades disponibles en esta etapa fundamental, que también exige el compromiso y la participación constantes de todas las partes de buena fe.

Reiteramos la necesidad de garantizar la participación significativa y activa de las mujeres yemeníes en el proceso político, dado su importante papel en el logro de una paz amplia y sostenible. Es imprescindible también garantizar la inclusión de los jóvenes en el proceso, de modo que sus perspectivas y aspiraciones se vean reflejadas en los esfuerzos de paz, lo que les permitirá desempeñar un papel positivo en sus comunidades.

Asimismo, pedimos al Enviado Especial que redoble sus esfuerzos durante las negociaciones con miras a la apertura inmediata no solo de las rutas secundarias, sino también de las carreteras principales que conducen a Taiz, con el fin de aliviar el sufrimiento de la población de más de 3 millones de yemeníes de esa ciudad. Eso también contribuirá a las medidas de fomento de la confianza entre las partes, apoyará el impulso de los acontecimientos actuales y promoverá el proceso político.

A pesar de la tregua en vigor, los huzíes continúan sus actividades de movilización y reclutamiento en todas las zonas bajo su control. Continúan sus amplias campañas destinadas a adoctrinar a los niños con la ideología extremista en los denominados campamentos de verano. Además, imparten a los niños entrenamiento militar, lo que es contrario al plan de acción que han firmado recientemente con la Oficina de la Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados.

Insistimos también en la necesidad de abordar sin demora la situación de deterioro del petrolero FSO SAFER con el fin de evitar una grave catástrofe medioambiental. En este sentido, encomiamos el reciente anuncio del Reino de la Arabia Saudita de que aportará una contribución de 10 millones de dólares para abordar ese problema.

Nos preocupa el continuo empeoramiento de la crisis humanitaria en el Yemen, que puede agravarse aún más por la actual crisis mundial de alimentos. Los Emiratos Árabes Unidos se mantienen firmes en su compromiso histórico de apoyar al Yemen y a su pueblo en estos tiempos difíciles. En consecuencia, mi país, junto con el Reino de la Arabia Saudita, se comprometió recientemente a proporcionar un paquete de ayuda humanitaria y económica que asciende a más de 3.000 millones de dólares. No obstante, reafirmamos que las soluciones políticas siguen siendo el único camino para poner fin a la crisis humanitaria. Por consiguiente, quienes obstaculizan ese camino deben detener sus actividades, que están prolongando el sufrimiento del pueblo yemení.

Para concluir, ha quedado claro que las actividades extremistas suponen graves amenazas para la paz y la seguridad regionales e internacionales cuando se combinan con armas avanzadas y mortíferas. Por lo tanto, es necesario responder con firmeza a esas amenazas e impedir que los huzíes adquieran armas avanzadas, como drones y misiles. Destacamos asimismo la necesidad de que el Consejo de Seguridad asuma sus responsabilidades al respecto.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg por su exposición informativa sobre los acontecimientos más recientes acaecidos en el Yemen. Asimismo, acojo con beneplácito la presencia de los Representantes Permanentes del Yemen.

La prórroga de la tregua en el Yemen por dos meses más da esperanzas al pueblo yemení y a la comunidad internacional en su conjunto. Brinda la esperanza de una paz duradera para la población de aproximadamente 30 millones de yemeníes, que están agotados por los combates, el desplazamiento, el hambre, las enfermedades, la escasez de agua y el colapso de la economía. El conjunto de medidas adoptadas en paralelo a la tregua, como la circulación de productos esenciales y personas, la reanudación de los vuelos comerciales en el aeropuerto de Saná, la libertad de circulación y la facilitación del acceso humanitario, están ayudando a mejorar la situación socioeconómica y contribuyendo a la estabilización del Yemen.

Sin embargo, la situación de la seguridad en el Yemen sigue siendo delicada. La falta de avances en la cuestión del levantamiento del asedio de la gran ciudad de Taiz sigue siendo motivo de preocupación. Al parecer, el Gobierno y los rebeldes no están dispuestos a abandonar sus respectivas posiciones, a pesar de la presión internacional. Por ejemplo, mientras el Gobierno exige la reapertura de las carreteras principales, los huzíes exigen acuerdos para el pago de los salarios de los funcionarios públicos y los servicios básicos en las zonas bajo su control. Habida cuenta de esas diferencias, apoyamos los esfuerzos del Enviado Especial Grunberg encaminados a celebrar una segunda ronda de conversaciones con el fin de mejorar la circulación de bienes y personas en Taiz.

También es motivo de preocupación la continua amenaza que plantean las minas y las municiones sin detonar, que han causado numerosas bajas civiles. También nos preocupa el número cada vez mayor de ataques contra el personal de las organizaciones no gubernamentales y los trabajadores humanitarios que operan en diferentes partes del país, así como los intentos de secuestrarlos. Pedimos que se respete el derecho internacional humanitario.

En cuanto a la situación humanitaria, pedimos a la comunidad internacional que asegure la disponibilidad de reservas de alimentos y el mantenimiento de las cadenas de suministro para el Yemen, a fin de evitar una crisis alimentaria que pueda afectar a los precarios avances alcanzados.

Con respecto al petrolero FSO SAFER, observamos con pesar que la operación de transferencia de emergencia para retirar el petróleo del buque aún no ha comenzado, debido a la falta de fondos suficientes. Pedimos a la comunidad internacional que realice un mayor esfuerzo para evitar una catástrofe medioambiental y humanitaria a gran escala. En ese sentido, acogemos con satisfacción el anuncio de la Arabia Saudita de que

aportará 10 millones de dólares para el plan de rescate del petrolero.

Para concluir, reafirmamos nuestro apoyo al Enviado Especial Grunberg, a sus incansables esfuerzos para promover el diálogo entre las partes y a su firme dedicación a la búsqueda de una solución política duradera en el Yemen, incluido el establecimiento de un alto el fuego en todo el país.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Enviado Especial del Secretario General Hans Grundberg, a la Directora Interina de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sra. Ghada Mudawi, y a la Sra. Azal Al-Salafi por sus exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en el Yemen. Seguimos de cerca la situación en el Yemen, donde recientemente hemos observado tendencias cada vez más positivas en el prolongado conflicto militar y político.

Acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado entre el Consejo de Liderazgo Presidencial y el movimiento Ansar Allah para prorrogar la tregua durante dos meses más. Entendemos lo difícil que ha sido para los yemeníes alcanzar ese acuerdo, lo que lo hace aún más valioso. Casi inmediatamente el Comité de Coordinación Militar tripartito reanudó sus trabajos para garantizar el respeto de la tregua apoyada por las Naciones Unidas y la aplicación de las disposiciones relativas al alto el fuego. Consideramos que el acuerdo alcanzado en su marco sobre la creación de un grupo de trabajo para la comunicación operativa permanente respecto de las violaciones del alto el fuego es una señal muy alentadora. Es importante que las negociaciones no se queden estancadas.

En particular, quisiéramos destacar el papel del Enviado Especial Grundberg, cuyos esfuerzos han contribuido en gran medida a alcanzar el acuerdo y a la aplicación de las disposiciones del acuerdo sobre la tregua. El Sr. Grundberg puede estar seguro de que nuestro país seguirá prestándole el apoyo necesario en su difícil labor.

Estamos seguros de que el cumplimiento por las partes de todos los términos de la tregua y su rechazo de las provocaciones unilaterales permitirán consolidar la evolución positiva de la crisis yemení y avanzar hacia una solución política amplia de envergadura. Un cese de las hostilidades a largo plazo contribuirá a crear un entorno propicio para el inicio de negociaciones políticas serias sobre el futuro del país.

No obstante, las cosas no van tan bien como quisiéramos. Las negociaciones en curso entre el Consejo de Liderazgo Presidencial y los huzíes bajo los auspicios de las Naciones Unidas para reabrir las carreteras alrededor de Taiz no han dado los resultados que esperábamos. Esperamos que un enfoque equilibrado y realista de las partes a la hora de debatir este delicado tema las ayude a encontrar un denominador común.

Quisiéramos reiterar nuestra firme posición en el sentido de que no puede haber alternativa a unas negociaciones entre las partes yemeníes en las que se tengan en cuenta los intereses y las preocupaciones de todas las partes que participan en el conflicto. Se trata de un requisito previo para la estabilización de la situación y el restablecimiento de la paz. Es fundamental que los representantes del Consejo de Liderazgo Presidencial continúen su diálogo directo con Ansar Allah. Seguiremos haciendo uso de los recursos diplomáticos de los que disponemos a fin de cooperar activamente tanto con el Consejo de Liderazgo Presidencial como con los dirigentes huzíes, animándolos a que adopten un enfoque constructivo y muestren su disposición de encontrar una solución de avenencia para la normalización de la situación general en la región.

Nos preocupa la grave situación socioeconómica en el Yemen, que las Naciones Unidas han calificado como el mayor desastre humanitario del mundo. Será fundamental levantar las restricciones al suministro de alimentos, medicinas y otros productos esenciales en todas las zonas del Yemen sin discriminación, independientemente de quién controle el territorio. Al respecto, tomamos nota de los esfuerzos de mediación de las partes interesadas de la región que están ayudando a los yemeníes en los ámbitos financiero y humanitario.

Para concluir, quisiéramos recordar una vez más al Consejo la resolución 598 (1987) y otras iniciativas que tienen por objeto lograr la estabilización de la subregión, entre ellas, la actualización por parte de Rusia de su concepto de seguridad colectiva.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los tres ponentes por sus exposiciones informativas y dar la bienvenida a la delegación del Yemen a esta sesión.

Asimismo, quiero reiterar el apoyo del Brasil al Enviado Especial en su interacción con todas las partes para el logro de un arreglo político dirigido y protagonizado por los yemeníes que satisfaga las aspiraciones del pueblo yemení. La renovación de la tregua el 2 de junio debe verse como la renovación de una oportunidad.

Esperamos que las partes aprovechen la oportunidad y avancen hacia un proceso de paz amplio e inclusivo lo antes posible. Mientras tanto, instamos a todas las partes a que cooperen con las Naciones Unidas y demás asociados humanitarios para brindar un acceso pleno y seguro a los convoyes que entregan ayuda humanitaria en todo el Yemen. Pedimos a Ansar Allah que haga todo lo posible para asegurar la reapertura de las carreteras de acceso a la ciudad de Taiz cuanto antes. La reanudación de las conversaciones en Ammán, el 5 de junio, entre Ansar Allah y el Gobierno del Yemen sobre esta cuestión ha sido una primera medida necesaria, pero se necesitan más medidas y más rápidas.

Los puertos de Al-Hudayda constituyen también un medio fundamental para la población yemení. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el compromiso continuo de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda con los esfuerzos encaminados a lograr la paz y la estabilidad en esa zona. Consideramos que la Misión debe intensificar sus esfuerzos para interactuar de manera proactiva con las partes y lograr que regresen a los mecanismos conjuntos.

A medida que se levantan gradualmente las restricciones a la libertad de circulación de las mujeres, los hombres y los niños yemeníes, nos llegan informes de un aumento de las muertes causadas por las minas terrestres y los restos explosivos de guerra. Los niños son los que más riesgo corren. Por lo tanto, insistimos en la importancia de la acción contra las minas en el Yemen e instamos a todas las partes a que garanticen que se lleven a cabo operaciones de desminado eficaces y actividades de concienciación sobre el peligro de las minas en todo el país.

El Brasil acoge con beneplácito los esfuerzos para prevenir y frenar las graves violaciones contra los niños en el Yemen, así como para plasmarlas en un plan de acción firmado por todas las partes en el conflicto. Debemos observar de cerca el compromiso que Ansar Allah contrajo con las Naciones Unidas en abril de poner fin al reclutamiento y la utilización de niños y de ponerlos en libertad, rehabilitarlos y reintegrarlos en la sociedad yemení. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todas las partes para que brinden un acceso irrestricto a los funcionarios de las Naciones Unidas de manera que puedan verificar el cumplimiento de sus compromisos.

El Yemen ha estado al frente de una crisis mundial de inseguridad alimentaria. Las medidas económicas unilaterales que varios países han instituido en respuesta a conflictos en otros lugares están contribuyendo a agravar la situación en el Yemen, obstaculizando los flujos comerciales de productos e insumos agrícolas, reduciendo la disponibilidad de alimentos y elevando los precios. Están afectando de manera significativa a todo el mundo, sobre todo a los países en desarrollo, y están mermando la ya limitada capacidad de los países en conflicto para proporcionar alimentos a sus poblaciones. Por consiguiente, reconocemos la importancia de la labor que realizan los organismos de las Naciones Unidas para aliviar el sufrimiento de las comunidades vulnerables afectadas por la inseguridad alimentaria en el Yemen y alentamos a los donantes a que financien íntegramente el plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Mi delegación da las gracias al Enviado Especial, Sr. Hans Grundberg, y a la Sra. Ghada Mudawi, de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, por sus exposiciones informativas al Consejo, y acoge con beneplácito sus contactos continuos con todas las partes para abordar las dimensiones de seguridad, política, económica y humanitaria del conflicto en el Yemen.

El progreso constante que se ha logrado en la búsqueda de una solución amplia y duradera al conflicto en el Yemen es motivo de cierto optimismo. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Enviado Especial, al equipo de las Naciones Unidas y a todas las partes interesadas por sus esfuerzos incansables, que han dado lugar a la prórroga de la tregua por otros dos meses a partir del 2 de junio. Hacemos un llamamiento a las partes para que se atengan plenamente a los términos de la tregua y se abstengan de adoptar medidas que puedan socavar los escasos avances alcanzados en el proceso de restablecimiento de la paz y la seguridad en el Yemen.

A pesar de estas noticias esperanzadoras, las estadísticas sombrías de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases que se han publicado con respecto al Yemen son sumamente preocupantes. Según los datos, se estima que 19 millones de personas se enfrentarán a una inseguridad alimentaria grave en el segundo semestre de este año, y se prevé que unas 161.000 vivirán situaciones similares a la hambruna. Al mismo tiempo, unos 2,2 millones de niños menores de 5 años padecen malnutrición aguda, y más de medio millón de ese grupo vulnerable vive con un nivel grave, ya que no hay indicios de que la crisis humanitaria en el país vaya a disminuir. Esa crisis supone un riesgo para la incipiente paz en el Yemen y debe abordarse con urgencia.

Del mismo modo, el alto riesgo de un derrame catastrófico de petróleo del FSO SAFER en el mar Rojo

y la probabilidad de que se produzca un grave desastre humanitario y ecológico a consecuencia de dicho derrame siguen siendo motivo de grave preocupación para nosotros. Por lo tanto, instamos a todas las partes interesadas en el plan coordinado de las Naciones Unidas a que redoblen sus esfuerzos para abordar la amenaza a la mayor brevedad.

A pesar del difícil contexto humanitario y de los efectos debilitantes del conflicto en el Yemen, la renovación de la tregua nacional de dos meses es un acontecimiento positivo que brinda un respiro muy necesario a la devastadora guerra. La tregua ofrece la posibilidad de aliviar las deplorables condiciones humanitarias, como hemos escuchado en las exposiciones informativas de hoy, y crear un entorno propicio que dará el impulso necesario al proceso político para encontrar una solución amistosa al conflicto. Instamos a que se preste apoyo mundial a los esfuerzos que se están llevando a cabo para cubrir el enorme déficit de casi el 74 % de los 4.280 millones de dólares que son imprescindibles para intensificar los esfuerzos de las Naciones Unidas y otros organismos de ayuda en la prestación de asistencia humanitaria fundamental a los más de 17 millones de yemeníes que la necesitan con urgencia.

Reiteramos nuestro anterior llamamiento a los dirigentes políticos y a las partes interesadas para que estudien la posibilidad de prorrogar indefinidamente la tregua, como medida de fomento de la confianza y como prueba de que las partes en conflicto están a favor del proceso político, mediante el cual se pretende sembrar la paz y la seguridad duraderas en el Yemen.

Mi delegación también celebra que el 5 de junio se reanudaran las conversaciones con objeto de alcanzar un acuerdo para abrir las carreteras de entrada y salida de Taiz y otras provincias, con arreglo a la tregua. Pedimos a las partes que consideren favorablemente la propuesta modificada del Enviado Especial sobre la reapertura gradual de las carreteras y el mecanismo de aplicación y se comprometan a garantizar la seguridad de los civiles que viajan. Creemos firmemente que el acuerdo alcanzado entre las partes respecto de las propuestas contribuirá, en última instancia, a aliviar el sufrimiento de los yemeníes de a pie y a mejorar el suministro de la asistencia humanitaria necesaria a la población vulnerable de esa parte del país.

Nos complace observar que, desde la reanudación, por primera vez en seis años, de los vuelos comerciales desde Saná el 16 de mayo en virtud de los términos de la tregua mediada por las Naciones Unidas, un total de 2.495 yemeníes han viajado, según los informes, entre Saná y Ammán, así como entre Saná y El Cairo. Nos sentimos alentados por el hecho de que, con la prórroga de la tregua, seguirán produciéndose más avances moderados pero progresivos.

También nos congratulamos de la determinación activa de los líderes regionales con la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA) como parte del proceso de consolidación de la paz que se está llevando a cabo en los últimos tiempos e instamos a todas las potencias regionales a reforzar su determinación de hallar una solución duradera al conflicto. Consideramos que el mandato de la UNMHA, que concluye el 15 de julio, es sumamente crucial para la paz y la seguridad del Yemen a largo plazo. Por ello, pedimos a los miembros del Consejo que estudien la posibilidad de apoyar unánimemente la prórroga del mandato.

Para concluir, todos debemos apoyar los esfuerzos para ayudar a las partes en el conflicto a fortalecer y mantener la confianza mutua, necesaria para trabajar en pro de una paz global y duradera en el Yemen.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Agradecemos al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Interina de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Ghada Mudawi, y a la Sra. Azal Al-Salafi por sus presentaciones.

México da la bienvenida a la extensión de la tregua por dos meses más. Reconocemos los esfuerzos realizados por todas las partes, así como el apoyo de socios regionales como la Arabia Saudita, Egipto, Jordania y Omán. Encomiamos asimismo los trabajos de mediación del Sr. Grundberg y reiteramos nuestro pleno apoyo a sus buenos oficios en este proceso.

Asimismo, tomamos nota de las conversaciones para llegar a un acuerdo con respecto a la apertura de las carreteras alrededor de Taiz y exhortamos a las partes a que continúen cooperando plenamente con el Enviado Especial. Es particularmente importante avanzar en este tema, porque la apertura de los accesos a Taiz contribuirá a aliviar la situación humanitaria de la población desde 2016.

Los recientes avances representan una oportunidad crucial para poner en marcha un proceso político que conduzca a una paz duradera en el Yemen y, por lo tanto, ni las partes ni la comunidad internacional podemos dejar pasar esta ocasión para avanzar en la solución del conflicto. Aplaudimos las consultas que el Enviado Especial continúa realizado con diversos sectores, incluyendo la sociedad civil, las mujeres, el sector académico y los actores

económicos. Asimismo, saludamos la reciente visita a Saná e instamos a que las partes, particularmente Ansar Allah, mantengan los canales de comunicación abiertos.

Nos preocupa el deterioro de la situación humanitaria. Las hostilidades y el colapso de la economía han exacerbado las vulnerabilidades, lo que ha llevado a que casi tres cuartas partes de la población requiera de asistencia humanitaria y a que el número de personas en condiciones similares a la hambruna ascienda ya a 160.000. Es necesario redoblar esfuerzos para garantizar un acceso humanitario a todos los necesitados, lo que incluye garantizar la libertad de movimiento y la seguridad de quienes forman parte de la operación humanitaria.

El conflicto y la crisis humanitaria afectan desproporcionadamente a las personas con discapacidad. Todos los retos a los que se enfrenta la población civil en este conflicto se agravan con una discapacidad. De manera paralela, la experiencia traumática de siete años de conflicto armado ha provocado una crisis de salud mental que afecta a una parte significativa de la población. El apoyo psicosocial es prácticamente inexistente. Es imprescindible asignar fondos y financiación específica para estos programas que en muchas ocasiones, ante la escasez de recursos, son los primeros en ser recortados, así como integrar los servicios de salud mental en los mecanismos de respuesta interinstitucionales.

México condena el uso de minas terrestres, que han cobrado la vida y mutilado a miles de civiles durante los últimos siete años, provocando discapacidades de por vida y que afectan de forma severa a la niñez yemení. En este sentido, reconocemos el trabajo de organizaciones humanitarias y de la sociedad civil en labores de desminado, así como sus esfuerzos en materia de concientización y de atención a las víctimas. Es necesario prestar más ayuda y recursos para respaldar estas tareas.

Si bien acogemos con satisfacción los avances en lo que respecta al petrolero FSO SAFER, nos preocupa que todavía no se hayan reunido los recursos necesarios. Mi país exhorta a los socios regionales a seguir contribuyendo para que reúnan todos los fondos necesarios. Conforme pasa el tiempo, tanto el riesgo de un derrame como los costos de operación irán aumentando. Instamos a la comunidad internacional a redoblar los esfuerzos para evitar una catástrofe humanitaria y medioambiental.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Enviado Especial Grundberg, a la Directora Interina de la División de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sra. Mudawi, y a la ponente de la sociedad civil, Sra. Al-Salafi, por sus exposiciones informativas de hoy. Les agradecemos sumamente todos sus esfuerzos.

Hoy hay motivos para albergar esperanzas. Gracias a la prórroga de la tregua de otros 60 días, se nos brinda la mejor oportunidad en favor de la paz de la que ha gozado el Yemen en años. En los últimos dos meses, hemos sido testigos de una reducción drástica de las bajas civiles, de la mejora de la libertad de circulación y del acceso humanitario y del aumento del acceso al combustible y a los bienes básicos.

Ese es un motivo de verdadero optimismo, pero no debemos confundirnos: aún queda una difícil labor por delante. Me gustaría subrayar que el aprovechamiento de esos avances constituye uno de los principales objetivos de la visita del Presidente Biden a la región el mes que viene, que acabamos de anunciar hoy. Podemos y debemos aprovechar este momento único para consolidar los recientes logros y sentar las bases para lograr la tan esperada solución política al conflicto.

Las partes deben cumplir de buena fe las obligaciones que les incumben en virtud de la tregua y colaborar para acordar un alto el fuego permanente. El Gobierno yemení ha dado muestras de una flexibilidad considerable al facilitar el traspaso de combustible a Al-Hudayda y la reanudación de los vuelos comerciales desde Saná a El Cairo y Ammán. Ahora les corresponde a los huzíes demostrar su propio compromiso abriendo inmediatamente las carreteras de acceso a la ciudad de Taiz, a fin de mitigar el sufrimiento de cientos de miles de yemeníes.

Los próximos dos meses revestirán una importancia crucial para los esfuerzos de paz a largo plazo, e instamos a todas las partes a cooperar plenamente con el Enviado Especial Grundberg en sus esfuerzos por aprovechar la tregua para poner en marcha un proceso político global e inclusivo, ya que un acuerdo político es la única manera —repito, la única manera— de proporcionar una paz verdadera y duradera al pueblo yemení. Ese proceso debe incluir las voces de las mujeres, la sociedad civil y los miembros de otros grupos marginados.

También agradecemos los esfuerzos desplegados por los Gobiernos de la Arabia Saudita, Omán, Jordania y Egipto por haber contribuido a garantizar la tregua. Es esencial que se mantenga el apoyo internacional y regional al proceso encabezado por las Naciones Unidas.

Sin embargo, mientras trabajamos por una paz a largo plazo, no podemos perder de vista las necesidades humanitarias inmediatas y terribles del pueblo yemení.

En ese espíritu, apoyamos al Consejo de Liderazgo Presidencial y sus esfuerzos por mejorar los servicios básicos y la estabilidad económica. Acogemos con agrado el apoyo internacional prometido al plan del Consejo de Liderazgo Presidencial para abordar esos desafíos e instamos a los donantes a desembolsar rápidamente fondos para hacer frente a las necesidades críticas. Sin embargo, es necesario que se conceda una mayor ayuda.

Debemos aprovechar los avances de la tregua para evitar una catástrofe medioambiental y económica innecesaria. Actualmente se necesitan fondos adicionales para hacer frente a los riesgos cada vez mayores que plantea el petrolero FSO SAFER, que se está corroyendo. Los Estados Unidos se complacen en anunciar que están trabajando con el Congreso para aportar 10 millones de dólares a esos esfuerzos. Otros donantes, incluidos los agentes del sector privado, deben ahora dar un paso adelante para que las obras del proyecto de emergencia puedan comenzar antes de que las condiciones meteorológicas sigan agravando los riesgos de catástrofe.

Por último, nos ha entristecido profundamente la noticia de la muerte, detenido por los huzíes, del empleado jubilado de la Embajada de los Estados Unidos Abdulhameed Al-Ajami. Los Estados Unidos transmiten sus condolencias a su familia y a sus seres queridos, a quienes los huzíes privaron cruelmente de todo contacto con el Sr. Al-Ajami. Condenamos la injusta detención por parte de los huzíes del Sr. Al-Ajami y de otros 12 miembros actuales y anteriores del personal de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas, y exigimos que los huzíes los liberen inmediata e incondicionalmente antes de que se produzcan más daños.

Recordamos a todas las partes sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y los exhortamos a que cumplan los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los habitantes del Yemen. El mundo está observando y esperando que todas las partes del Yemen elijan la paz en lugar de seguir con la guerra, el sufrimiento y la destrucción. Todos debemos aprovechar este momento crucial y esforzarnos por garantizar una paz duradera.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo dar las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg y a la Directora Interina Ghada Mudawi por sus exposiciones informativas. También he escuchado atentamente la declaración formulada por la representante de la sociedad civil.

China acoge con satisfacción la ampliación del acuerdo de tregua entre las partes yemeníes el 2 de junio. El prolongado conflicto yemení ha durado siete años, y la población ha sufrido enormemente. La aplicación y la prórroga de la tregua han aportado unos primeros dividendos de la paz al pueblo yemení y le han dado un rayo de esperanza. Desde el inicio de la tregua, el número de bajas civiles se ha reducido a más de la mitad. Unos 20 petroleros han zarpado, en grupos, en dirección al puerto de Al-Hudayda, y los vuelos comerciales de Saná a Ammán y El Cairo se han reanudado. Apreciamos los esfuerzos de las partes yemeníes, del Enviado Especial Grundberg y de los países de la región del Golfo a ese fin.

La tarea principal que se nos presenta es aplicar plenamente el acuerdo de tregua, en particular para reabrir la carretera a Taiz y mitigar, lo antes posible, la situación humanitaria en Taiz. El Gobierno yemení ha celebrado dos rondas de consultas con la organización huzí a ese respecto, y el Enviado Especial Grundberg ha hecho propuestas concretas que nivelan de manera equilibrada los motivos de preocupación de todas las partes. De cara al futuro, se espera que las partes yemeníes se basen en las propuestas del Enviado Especial, demuestren su voluntad política en la cuestión de la reapertura de la carretera de Taiz y hagan las necesarias concesiones para crear las condiciones propicias a fin de iniciar las conversaciones de paz.

El acuerdo de tregua debe ser el punto de partida de esfuerzos más amplios, que deben traducirse en un alto el fuego permanente y una solución política sostenible. Bajo los auspicios del Enviado Especial, las fuerzas del Gobierno yemení y los huzíes han celebrado dos rondas de reuniones de coordinación militar y han decidido reunirse periódicamente en el futuro, lo cual China acoge con agrado. Apoyamos la labor permanente del Enviado Especial para promover la comunicación entre las partes interesadas en la cuestión yemení de manera racional y pragmática, así como para aplicar medidas que permitan reconstruir la confianza mutua, mantener firmemente el actual impulso positivo y fomentar el logro de mayores progresos en el proceso de paz. El Consejo de Seguridad debe mantener su unidad y crear sinergias con los países de la región que puedan dejar sentir su ascendencia a fin de desempeñar un papel constructivo en la promoción de la solución política de la cuestión yemení.

China también se siente preocupada por la situación económica y humanitaria del Yemen, que afronta múltiples retos y presenta un panorama sombrío debido a los efectos agravados de la pandemia de enfermedad por coronavirus y los conflictos políticos. Esos retos merecen que les prestemos toda nuestra atención. La

comunidad internacional debe seguir centrada en la situación del Yemen y adoptar medidas eficaces para echar una mano al país, dando prioridad a la asistencia al Yemen para estabilizar su moneda y sus precios, aliviar la escasez de energía y satisfacer las necesidades básicas de la población, como los alimentos. Los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben actuar con un mayor sentido de la urgencia, fortalecer su coordinación, abordar adecuadamente la escasez de recursos y evitar crisis mayores. Todas las partes en el Yemen también deben cooperar plenamente con las operaciones humanitarias internacionales y garantizar un acceso humanitario seguro y oportuno.

China apoya al Consejo de Liderazgo Presidencial del Yemen para que aplique activamente el acuerdo de tregua, restablezca las instituciones del Estado de forma ordenada, recupere la vitalidad económica e impulse el proceso político. Esperamos que el Consejo de Liderazgo Presidencial unifique a todas las partes del Yemen, conceda la misma importancia tanto a la paz como al desarrollo y promueva el pronto regreso del país a una vía de desarrollo ordinario.

Sr. Ndung'u (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Hans Grundberg, a la Directora Interina Ghada Mudawi y a la Sra. Azal Al-Salafi por sus exposiciones informativas. Asimismo, acojo con satisfacción la participación del representante del Yemen en esta sesión.

Kenya acoge como una medida positiva la prórroga de la tregua del 2 de junio por otros dos meses. Reconocemos las concesiones hechas por el Gobierno del Yemen para apoyar la tregua y esperamos que los huzíes participen igualmente de forma constructiva para cumplir los compromisos pendientes, en particular la apertura de carreteras en Taiz.

Kenya sigue preocupada por la situación de la seguridad en el Yemen. Los informes sobre un reciente aumento de las actividades sospechosas de Al-Qaida en la Península Arábiga en Adén y el sur del Yemen pueden seguir fragmentando la frágil situación de la seguridad, en particular en la región en su conjunto. También es preocupante el aumento del reclutamiento y la movilización del grupo en la vecina provincia de Abyan. Debemos permanecer sumamente atentos a esas nuevas amenazas y adoptar medidas preventivas para impedir su propagación.

A medida que avanzan las conversaciones de paz, recomendamos encarecidamente que el marco de paz y el proceso de recuperación incorporen el marco de desarme, desmovilización y reintegración plus al objeto de garantizar que los excombatientes reintegrados no reaviven el conflicto armado ni caigan en la radicalización de los grupos terroristas.

Además, en los esfuerzos de paz se debe tener en cuenta que toda una generación de mujeres, jóvenes y personas con discapacidad del Yemen no ha tenido acceso a la educación ni a los servicios sociales a raíz del conflicto prolongado. Por ello, la comunidad internacional debe invertir específicamente en esos grupos de población, mediante una labor de creación de capacidad que les confiera las competencias necesarias para ganarse la vida con dignidad y hacer su aportación al desarrollo nacional.

Kenya sigue preocupada por la difícil situación humanitaria y de la seguridad en el Yemen. Somos conscientes de que la alteración de las cadenas de suministro de alimentos y de energía está afectando a las economías mundiales, lo cual está agravando la inseguridad alimentaria y energética, sobre todo en contextos frágiles como el que impera en el Yemen, y sumiendo a millones de personas en la pobreza y las crisis humanitarias. Para hacer frente a esos desafíos, apelamos a que se refuerce el apoyo al plan de respuesta humanitaria para el Yemen de 2022, que sigue careciendo de fondos suficientes, se fomenten la agricultura y la producción alimentaria locales y se amplíe la asistencia para el desarrollo.

Las informaciones sobre la detención, el hostigamiento y la obstrucción de la labor del personal humanitario son muy alarmantes. Hacemos un llamamiento a las partes para que cumplan con las obligaciones que les corresponden en virtud del derecho internacional humanitario y permitan el acceso sin trabas del personal humanitario.

El petrolero FSO SAFER tiene una importancia crucial para nuestra región, y la amenaza que supone sigue constituyendo un motivo inmediato de preocupación. Agradecemos todas las contribuciones realizadas hasta el momento y esperamos sinceramente que sea posible recaudar cuanto antes el monto que falta para resolver esta antigua cuestión.

Para concluir, Kenya reafirma su determinación de apoyar los esfuerzos en curso de las Naciones Unidas en busca de una solución amplia y duradera para el pueblo del Yemen.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Saludamos y expresamos nuestro agradecimiento a nuestros ponentes, en especial el Sr. Grundberg, a quien damos las gracias tanto por su exhaustiva exposición como por sus

alentadoras noticias de hoy. Le estamos agradecidos por todo el trabajo que están haciendo él y su equipo. Damos las gracias también a la Sra. Mudawi y a su equipo. Quiero expresar mi especial gratitud a la Sra. Al-Salafi, que sigue acompañándonos desde la pantalla, ya que nos ha aportado reflexiones excelentes, pero también una visión realista, gracias a su conocimiento de lo que sucede y de los desafíos que se plantean sobre el terreno. Es muy importante que atendamos a esas reflexiones.

Como siempre, doy la bienvenida a nuestro colega del Yemen. También quisiera dar la bienvenida al Salón al Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Apoyo del Acuerdo sobre Al-Hudayda (UNMHA), General de División Mike Beary, que nos acompaña hoy en persona por primera vez. Escucharemos su intervención más tarde, pero quería reconocer su presencia con nosotros hoy.

Quiero comenzar encomiando el compromiso asumido este mes por las partes de cara a prorrogar durante dos meses más la tregua de abril. La noticia es alentadora y, como han dicho otros, nos da motivos de esperanza. Como hemos vuelto a escuchar hoy, las medidas ya adoptadas para facilitar la circulación de personas y mercancías en todo el país están dando a los yemeníes un respiro tangible y largamente esperado. Los esfuerzos cruciales emprendidos por el Enviado Especial y los Estados de la región para facilitar esta novedad son sumamente apreciados y merecen ser encomiados.

La creación de una sala de coordinación conjunta y la decisión del Comité de Coordinación Militar de celebrar reuniones mensuales son otros indicios positivos que atestiguan la determinación de las partes de distender la situación mediante la comunicación y el fomento de la confianza. El hecho de que las partes hayan mantenido las primeras reuniones para hablar de la reapertura de carreteras en Taiz es otro acontecimiento sumamente apreciado. Como contó la Sra. Ola al-Aghbary al Consejo de Seguridad en enero (véase S/PV.8946), los cierres de carreteras hacen que los viajes sean más largos y peligrosos, lo que convierte a Taiz en un entorno hostil para el personal humanitario y médico. Celebramos la flexibilidad mostrada por el Gobierno del Yemen y exhortamos a los huzíes a adherirse de manera constructiva a la propuesta revisada del Enviado Especial.

Exhortamos a las partes a que garanticen la plena participación de las mujeres locales en toda su diversidad, así como la inclusión de los jóvenes dedicados a la construcción de la paz en Taiz, en las negociaciones en curso. Compartimos el deseo de la Sra. Al-Salafi de que el proceso sea oportuno e inclusivo y se cuente con la participación de las mujeres en todas las estructuras y comités. Asimismo, tomamos nota de las aportaciones a la propuesta coordinada por las Naciones Unidas para hacer frente a la grave amenaza medioambiental y humanitaria que supone el petrolero FSO SAFER.

A pesar de esta evolución positiva, seguimos muy atentos a la frágil situación de la seguridad y al riesgo de violencia existente en todo el Yemen, en especial en Marib, Al-Hudayda, Adén y otros lugares del sur. Nos preocupa sobremanera la vulnerabilidad de la población civil, en especial los niños, frente a las minas y otros restos explosivos de guerra, sobre todo ahora que los yemeníes empiezan a circular con más libertad.

La UNMHA lleva a cabo una actividad vital contra las minas en Al-Hudayda. Exhortamos a las partes a que den prioridad a la remoción de minas, permitan el acceso pleno y seguro de los equipos de desminado e impartan y faciliten formación sobre los riesgos asociadas a las minas.

Como también se dijo hoy, abordar el deterioro de la economía es fundamental para mejorar la vida cotidiana de los yemeníes y eliminar uno de los grandes factores impulsores del conflicto. Celebramos la participación de los organismos humanitarios de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales en las reuniones que el Enviado Especial mantiene con expertos en economía yemeníes.

A pesar de los avances logrados en los últimos meses, el riesgo de sufrir inanición o morir sigue afectando a decenas de miles de yemeníes. La semana pasada, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura calificaron al Yemen como uno de los cinco focos mundiales donde la alerta de hambre es más elevada. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aborde las deficiencias de financiación del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas.

Asimismo, es indispensable que los agentes humanitarios puedan llevar a cabo su labor vital con libertad y seguridad. Los ataques contra organizaciones internacionales no gubernamentales y entidades de las Naciones Unidas, incluidos los que tienen lugar en línea, son muy preocupantes y deben terminar.

Para concluir, esperamos que el espacio abierto por la tregua conduzca, en última instancia, a un alto el fuego duradero y a un acuerdo político inclusivo, dirigido y asumido como propio por los yemeníes, bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Instamos encarecidamente

a las partes a que sitúen a las mujeres en el centro del proceso de paz y a que velen por que en la concepción de dicho proceso se tenga en cuenta su participación plena, igualitaria y significativa: las mujeres deben estar presentes en la mesa. Tampoco podemos perder de vista la aspiración a la justicia y la rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos que se han perpetrado con impunidad contra los yemeníes. Seamos claros: sin ese aspecto, la paz no puede ser sostenible. Por último, exhortamos, una vez más, a todas las partes a que aprovechen la oportunidad que se les presenta de lograr una paz duradera en el Yemen y poner fin al sufrimiento del pueblo yemení.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Para comenzar, doy las gracias al Enviado Especial Grundberg, la Directora Interina Mudawi y la Sra. Al-Salafi por sus importantes exposiciones y actualizaciones.

Permítaseme que haga extensivo nuestro agradecimiento al Enviado Especial y a todo su equipo, así como a los agentes regionales e internacionales, por los esfuerzos que realizaron en las últimas semanas para lograr que la tregua en el Yemen se prolongue dos meses más. En efecto, gracias a la tregua, el número de bajas civiles ha descendido, los envíos de combustible se han ampliado, y el tráfico de vuelos comerciales en el aeropuerto de Saná se ha reanudado. Se trata de avances tangibles y sumamente bienvenidos, que se han logrado mediante la distensión y el diálogo. Celebramos también que se haya dado prioridad a aliviar las dificultades civiles y humanitarias.

Esta labor debe proseguir. Acogemos con satisfacción la propuesta de las Naciones Unidas relativa a la reapertura gradual de las carreteras que conducen a la ciudad de Taiz. Es positivo que se hayan tenido en cuenta los comentarios de la sociedad civil yemení y las necesidades de protección de los civiles. Como siguiente paso fundamental, instamos a Ansar Allah a que muestre flexibilidad a la hora de abrir las carreteras de entrada y salida de la ciudad de Taiz.

Es crucial la labor de consulta permanente del Enviado Especial encaminada al establecimiento de un marco para un proceso de paz multicanal. Es importante aprovechar los beneficios humanitarios de la tregua para facilitar el avance hacia un acuerdo político amplio. La reciente segunda visita del Enviado Especial a Saná, sus reuniones en Adén y la reunión entre las partes en Ammán son importantes.

Elogiamos el diálogo del Enviado Especial con las partes y con un grupo diverso de ciudadanos, líderes y expertos yemeníes. Es vital diseñar un proceso que reciba credibilidad y legitimidad local, lo que significa incluir diversas voces e intereses, especialmente de los más afectados por el conflicto, es decir, las mujeres y los jóvenes.

En cuanto a la seguridad, acogemos con agrado la celebración de las reuniones primera y segunda del Comité de Coordinación Militar y la creación de una sala de coordinación conjunta para una comunicación más regular. Es la primera vez que las partes se reúnen cara a cara bajo los auspicios de las Naciones Unidas y esto representa un paso fundamental a fin de fomentar la confianza necesaria para un acuerdo político.

La situación humanitaria en el Yemen sigue siendo grave. Estamos muy preocupados por la creciente inseguridad alimentaria en el país y el alto riesgo de hambruna.

Como nuestros ponentes nos han vuelto a decir hoy, el asunto de las minas es cada vez más preocupante. Actualmente, los heridos y muertos por minas terrestres, restos explosivos de guerra y artefactos explosivos improvisados constituyen una gran parte de las bajas civiles. Los niños son especialmente vulnerables. Se debe trabajar mucho más para abordar esta cuestión.

Por último, en cuanto a la emergencia del petrolero FSO SAFER, seguimos profundamente preocupados por el peligro humanitario y ecológico que representa. Pedimos un mayor apoyo y la aplicación del plan de las Naciones Unidas lo antes posible.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Hans Grundberg, a la Sra. Ghada Mudawi y a la Sra. Azal Al-Salafi por sus presentaciones. También celebro la presencia entre nosotros del Representante Permanente del Yemen.

Francia acoge con satisfacción la prórroga de la tregua este mes, que constituye una señal positiva y alentadora de las partes en conflicto. La calma observada desde abril ha supuesto una clara disminución de las víctimas civiles, en particular, y debe aprovecharse para avanzar hacia una distensión duradera. La labor del comité militar de Ammán también va en la dirección correcta y ahora debe concretarse sobre el terreno. Reiteramos nuestro llamamiento a un alto el fuego en todo el país.

En el plano político, me gustaría recordar que el Gobierno del Yemen ha hecho concesiones importantes en las últimas semanas, sobre todo en lo que respecta al acceso de los petroleros al puerto de Al-Hudayda y a la apertura del aeropuerto de Saná a los vuelos comerciales. Francia celebra los esfuerzos del Gobierno del

Yemen, que han permitido mejorar la vida cotidiana de la población.

Como mencionó el Enviado Especial, el punto de fricción principal hoy en día sigue siendo Taiz. Francia pide a los huzíes que reabran las carreteras a esa ciudad. Como también se ha dicho, hace años que sus habitantes han estado prácticamente aislados del resto del mundo. La situación es claramente inaceptable y debe llegar a su fin.

Aunque la tregua ha mejorado las condiciones de circulación y acceso en algunas zonas, seguimos preocupados por la situación humanitaria y reiteramos la importancia de garantizar el pleno acceso humanitario a todas las personas que lo necesitan. Esto es aún más importante si tenemos en cuenta que el Yemen sigue estando gravemente afectado por la inseguridad alimentaria, como también se ha recordado hoy aquí. Pedimos asimismo la puesta en libertad inmediata e incondicional del personal de las Naciones Unidas y del personal humanitario retenido por los huzíes.

También me gustaría hablar de la situación del petrolero FSO SAFER. Por ahora los fondos recaudados son insuficientes, como se señaló anteriormente, lo que ha impedido que la operación de salvamento se ponga en marcha. Por lo tanto, aprovechamos esta oportunidad para pedir a los Estados y al sector privado que contribuyan financieramente al llamamiento hecho por las Naciones Unidas. Es preciso actuar cuanto antes para evitar una catástrofe ecológica y humanitaria.

La prórroga de la tregua, el 2 de junio, volvió a infundir esperanza entre los yemeníes. Quisiera agradecer al Enviado Especial, que cuenta con el apoyo pleno de Francia, por todos sus esfuerzos y su determinación para avanzar a pesar de unas circunstancias extremadamente difíciles. También celebro su compromiso de velar por la participación de las mujeres yemeníes en el proceso de paz. Pedimos a todas las partes en el conflicto, en particular los huzíes, que cooperen plenamente con el Enviado Especial.

La perspectiva de paz nunca había estado tan cerca. No dejemos escapar esa oportunidad.

Sr. Asokan (India) (*habla en inglés*): Me sumo a otros colegas para agradecer al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Hans Grundberg, y a la Sra. Ghada Mudawi por sus exposiciones informativas. También doy las gracias a la Sra. Azal Al-Salafi por sus reflexiones.

Acogemos con satisfacción el acuerdo entre las partes en el conflicto para prorrogar la tregua durante dos meses más. La tregua, como han mencionado nuestros colegas, ha contribuido a reducir la violencia y las bajas civiles en el Yemen. Ha permitido celebrar una reunión directa entre las partes —la primera en los últimos años— bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

También ha dado lugar a importantes beneficios en el ámbito humanitario. La apertura del aeropuerto de Saná, en particular, representó un inmenso alivio para muchos yemeníes, sobre todo para los que necesitan atención médica urgente. Desde el inicio de la tregua, observamos que más de 2.700 yemeníes pudieron viajar desde el aeropuerto de Saná a Jordania y Egipto, y viceversa. Apreciamos la flexibilidad demostrada por el Gobierno del Yemen para facilitar ese viaje.

Del mismo modo, el aumento del número de buques de combustible que entran al puerto de Al-Hudayda es un hecho positivo. En un momento en que el precio del petróleo está subiendo en todo el mundo, la entrada de esos barcos ha aliviado el sufrimiento de millones de yemeníes. El alto el fuego también ha permitido a los organismos humanitarios aumentar y llevar la ayuda a zonas que antes eran inaccesibles debido a los combates. Acogemos con satisfacción estos avances positivos y animamos a las partes a que los aprovechen para convertir la tregua en un alto el fuego duradero y prolongado.

A pesar de estos avances, la situación económica y humanitaria en el Yemen continúa afrontando retos importantes. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Gobierno del Yemen para que pueda superarlos.

Me gustaría destacar tres cuestiones importantes que son fundamentales para mantener el cese de las hostilidades en el Yemen.

En primer lugar, es necesaria la aplicación plena y significativa de todas las medidas acordadas como parte del acuerdo de tregua. Si bien se han logrado avances considerables en el suministro de combustible al puerto de Al-Hudayda y en la apertura del aeropuerto de Saná, no se ha progresado mucho en la apertura de las carreteras de Taiz. El progreso inmediato en la apertura de esas carreteras no solo es un imperativo humanitario sino que también es extremadamente importante para garantizar que la aplicación del acuerdo de tregua no sea desigual.

En segundo lugar, el buen funcionamiento del Comité de Coordinación Militar, coordinado por el Enviado Especial, es necesario para ayudar a prevenir una nueva escalada y garantizar que continúe el cese total de las operaciones militares. Acogemos con agrado la

reciente reunión del comité y el acuerdo de crear una sala de coordinación conjunta. Alentamos la celebración de reuniones periódicas del comité, tal como ha indicado el Enviado Especial, que son importantes para mantener la tregua.

En tercer lugar, debe iniciarse un proceso político dirigido y protagonizado por los yemeníes, con una participación significativa de las mujeres, en paralelo con el objetivo de lograr un arreglo inclusivo y negociado pacíficamente del conflicto. Pedimos a todas las partes que se esfuercen para alcanzar ese acuerdo y agradecemos las consultas continuas del Enviado Especial con todas las partes interesadas en el Yemen en aras de cumplir ese propósito.

La situación del petrolero FSO SAFER aún supone una amenaza medioambiental, humanitaria y marítima. Apreciamos las promesas de contribución de la Arabia Saudita y de los Estados Unidos al plan operacional de las Naciones Unidas destinado a combatir esa amenaza. También celebramos la campaña de financiación colectiva de las Naciones Unidas para cubrir el déficit de financiación. Esperamos que esta cuestión de larga data se solvente rápidamente con financiación adicional.

La India, que mantiene desde hace mucho tiempo lazos de amistad con el Yemen, apoyará una solución política sólida e inclusiva que respete plenamente la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Yemen. Solo una solución de este tipo puede poner fin al conflicto en el Yemen y restablecer la paz, la estabilidad, la seguridad y la prosperidad en el país.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de Albania.

Quisiera dar las gracias al Enviado Especial Grundberg por sus valiosas reflexiones y por habernos proporcionado, una vez más, información que nos alienta y nos pone al día de la situación. También agradezco a la Sra. Mudawi por la información detallada y a la vez aleccionadora sobre la situación humanitaria en el terreno, que sigue siendo nefasta. Doy las gracias a la Sra. Al-Salafi por sus reflexiones, su mensaje con visión de futuro en relación con la situación de las mujeres y las niñas en el Yemen y sus recomendaciones concretas.

Celebramos este momento en que renacen la esperanza y el optimismo respecto del proceso político y el futuro del Yemen. Una vez más, apreciamos y aplaudimos el hecho de que, en general, las armas hayan permanecido silenciadas, la razón haya prevalecido y la esperanza haya echado raíces más profundas en el Yemen. Esta es una oportunidad que las partes deben aprovechar decididamente para establecer un diálogo constructivo que esté al servicio de los intereses de los yemeníes agraviados y, con suerte, iniciar un nuevo capítulo de cara al futuro.

Para que la tregua sea un éxito, todas las partes interesadas deben cumplir plenamente con sus compromisos de mantenerla y aplicarla. La reanudación de los vuelos entre el aeropuerto de Saná y Ammán y El Cairo, así como la entrada de buques de combustible en el puerto de Al-Hudayda, han supuesto un alivio para miles de yemeníes como dividendo de la tregua. El enfoque del Gobierno del Yemen ha sido crucial para todos esos logros y sus efectos positivos. Aplaudimos los esfuerzos fructíferos del Enviado Especial y de su equipo, y elogiamos el papel decisivo y el gran apoyo de los asociados regionales, principalmente de la Arabia Saudita y Omán, pero también de Egipto y Jordania, en la consecución de esos logros.

Las partes deben seguir colaborando con el fin de reabrir las carreteras en Taiz y otras provincias. Instamos a los huzíes a que actúen con reciprocidad ante la flexibilidad que demuestra el Gobierno del Yemen. El cumplimiento pleno de la tregua debería conducir a un alto el fuego nacional, integral y permanente que llevamos mucho tiempo reclamando. Las partes deben sentirse alentadas por el notable descenso del número de bajas, incidentes violentos y muertes entre la población civil y tomar las medidas necesarias para que el pueblo del Yemen empiece a creer en una posibilidad real de paz duradera en el país. Por ello, sigue siendo imprescindible un proceso político integral bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Reiteramos nuestra posición de que el proceso político debe ser inclusivo y la participación significativa de las mujeres, la juventud y los representantes de la sociedad civil sigue siendo de suma importancia, como ha destacado con acierto la Sra. Al-Salafi.

Aunque valoramos los beneficios de la tregua y la necesidad de aprovecharlos, seguimos preocupados por el deterioro de la situación humanitaria y, como ha señalado la Sra. Mudawi, también de la situación de la seguridad. La ausencia de combates no puede verse sustituida por la anarquía. Alentamos al Consejo de Liderazgo Presidencial y al Gobierno del Yemen a que tomen las medidas necesarias para garantizar que se presten servicios a los yemeníes. El hecho de que miles de ellos se vean expuestos a la hambruna y a otros desafíos

humanitarios intolerables debe afrontarse con urgencia, en especial en lo que respecta a las mujeres y los niños. A pesar de las mejoras, los niños siguen siendo los que más sufren a causa de la guerra, incluso después de la tregua. Deploramos toda violación de los derechos del niño y toda pérdida de vidas infantiles. Exhortamos a los huzíes a que liberen a los niños que han reclutado y a que se esfuercen por aplicar plenamente el plan de acción que firmaron en abril.

No es menos preocupante la situación de las mujeres, que deploramos profundamente, junto con el aumento de la incitación y otras formas de ataques contra ellas. Eso debe terminar. Hay que reforzar la rendición de cuentas e intensificar la lucha contra la impunidad. La situación de las mujeres demuestra la necesidad de mantener mecanismos de vigilancia y presentación de informes basados en pruebas, así como capacidades independientes, internacionales e imparciales para vigilar la situación de los derechos humanos en el Yemen.

Para concluir, también quisiéramos reiterar nuestra condena del encarcelamiento constante de yemeníes que están o han estado empleados por los Estados Unidos y las Naciones Unidas. Lamentamos la muerte del Sr. Abdulhameed Al-Ajami en prisión y abogamos por la liberación inmediata e incondicional de todos los detenidos, de conformidad con las obligaciones contraídas en virtud del derecho internacional humanitario. Por último, agradecemos enormemente los incansables esfuerzos que se están realizando para encontrar una solución duradera al problema del petrolero FSO SAFER y confiamos en que se den las condiciones necesarias para que la operación de rescate comience pronto.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Deseo señalar de nuevo a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo de Seguridad a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las sesiones públicas.

Tiene ahora la palabra el representante del Yemen.

Sr. Al-Saadi (Yemen) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y desearle el mayor de los éxitos. Además, doy las gracias a su predecesora, la Representante Permanente de los Estados Unidos, por su exitosa presidencia del Consejo el mes pasado. Agradezco al Sr. Grundberg y a las Sras. Mudawi y Al-Salafi sus exposiciones informativas.

El Enviado Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Grundberg, y varios miembros del Consejo han mencionado el uso de minas terrestres en el Yemen. Quisiera señalar a la atención del Consejo que son los huzíes quienes las han plantado de manera indiscriminada. A lo largo de los años de conflicto, han colocado más de 1 millón de minas, que se han cobrado la vida de cientos de civiles y han dejado discapacitados a muchas mujeres y niños. Además, los yemeníes seguirán sufriendo sus trágicas consecuencias en el futuro.

El Consejo de Liderazgo Presidencial reitera su determinación plena y su afán continuo de lograr una paz integral y sostenible que ponga fin al conflicto. Ha hecho todo lo posible para que la labor del Sr. Grundberg cumpla su objetivo y para mantener la tregua, que es un paso hacia el alto el fuego completo y la reanudación de las negociaciones que puedan conducir a un acuerdo político basado en el mandato acordado, a saber, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su mecanismo de aplicación, el resultado de la Conferencia de Diálogo Nacional y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en especial la resolución 2216 (2015). La decisión del Consejo de Liderazgo Presidencial de aceptar la prórroga de la tregua por otros dos meses se basa en su empeño y su enfoque firmes de aliviar el sufrimiento del pueblo yemení y su negativa a utilizar las cuestiones humanitarias como moneda de cambio. Al mismo tiempo, las milicias huzíes siguen incumpliendo sus obligaciones en el marco de la tregua y obstruyendo los esfuerzos de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para avanzar por la senda de la paz, lo que agrava la crisis humanitaria.

A pesar del intento de las milicias de obstaculizar los vuelos comerciales desde el aeropuerto de Saná, en contravención de las disposiciones de la tregua, el Consejo de Liderazgo Presidencial ha hecho muchas concesiones y ha demostrado una enorme flexibilidad para facilitar los vuelos desde y hacia el aeropuerto de Saná y permitir la entrada regular de productos derivados del petróleo a través del puerto de Al-Hudayda para aliviar el sufrimiento humanitario del pueblo yemení. El Gobierno subraya que la intransigencia de las milicias huzíes con respecto a Taiz y su incautación de más de 90.000 millones de riales yemeníes en ingresos fiscales y aduaneros procedentes de productos derivados del petróleo en el puerto de Al-Hudayda durante los dos primeros meses de la tregua, junto con su negativa a pagar los salarios de los funcionarios, demuestra

a los yemeníes y a la comunidad internacional que no les importa el sufrimiento del pueblo. Más bien, están utilizando su sufrimiento para obtener beneficios políticos, ya que siguen saqueando las fuentes de ingresos para financiar su guerra y su agresión continua contra el pueblo yemení en pos de su enriquecimiento personal, lo que resulta intolerable.

El Gobierno del Yemen ha actuado con moderación desde el inicio de la tregua, a pesar de las violaciones diarias de los huzíes, que incluyen el fuego de artillería, la movilización y el despliegue de efectivos y los sobrevuelos y bombardeos con drones, que se cobraron la vida de 72 mártires e hirieron a 267 militares del ejército nacional durante los dos primeros meses de la tregua. Solo ayer, las milicias huzíes, con el apoyo del Irán, cometieron 80 violaciones de la tregua de las Naciones Unidas en diversos frentes de batalla. Esas violaciones constantes de la tregua están poniendo a prueba a la comunidad internacional y al Consejo, que deben presionar a las milicias para que respondan a los esfuerzos de paz. Es imposible lograr la paz sin un verdadero asociado. Desde el principio, las violaciones continuas de los huzíes y el incumplimiento de la tregua humanitaria han demostrado el enfoque de las milicias y de sus patrocinadores para socavar los esfuerzos por lograr la paz y una solución política a la crisis yemení.

El sufrimiento humano a diario de más de 4 millones de civiles bajo el brutal asedio que las milicias huzíes han impuesto durante más de siete años en Taiz, considerada la mayor provincia en lo que respecta a la densidad de población, constituye un crimen de guerra, un crimen de lesa humanidad y una violación flagrante del derecho internacional y de los convenios pertinentes. El Gobierno yemení vuelve a exhortar al Consejo de Seguridad, a la comunidad internacional y a las organizaciones de derechos humanos a que obliguen a las milicias a levantar de manera completa e incondicional el asedio a Taiz con arreglo a las disposiciones de la tregua, que incluyen abrir las carreteras principales, eliminar los puestos de control y las barreras y autorizar la libertad de circulación de los ciudadanos y el flujo sin contratiempos de alimentos y productos básicos. Asimismo, hay que ejercer presión para que liberen a los presos y los detenidos, de conformidad con el principio de todos por todos.

El Gobierno del Yemen agradece el apoyo generoso que han prestado los países hermanos y amigos para aliviar el sufrimiento del pueblo yemení, ya sea de forma directa o a través del plan de respuesta humanitaria. Sin embargo, a pesar de ese apoyo, las operaciones humanitarias siguen sin poder llegar a todas las personas que las necesitan, ya sea por la falta de financiación, lo que plantea el riesgo de que se detengan los proyectos de socorro, o como resultado de los obstáculos que interponen las milicias huzíes y del desvío de la asistencia humanitaria de sus destinatarios.

Una vez más, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que el Yemen siga ocupando el lugar más alto de su lista de prioridades, integre las necesidades de desarrollo en todas las intervenciones humanitarias, contribuya a la recuperación temprana y preste más apoyo para hacer frente a la crisis humanitaria, especialmente a la luz de las actuales circunstancias mundiales y del notable aumento de los precios de los alimentos.

El Consejo de Liderazgo Presidencial, dotado de competencias gubernamentales, asigna alta prioridad a la estabilidad y las reformas económicas, en particular el establecimiento de un mecanismo que permita utilizar con rapidez las generosas subvenciones proporcionadas por el Reino de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos por valor de 3.300 millones de dólares, que contribuirán a estabilizar la moneda y mejorar las condiciones de vida y económicas.

En este sentido, destacamos la importancia de apoyar una transformación de los métodos de trabajo de los organismos de las Naciones Unidas, de la acción de rescate y humanitaria a las iniciativas de apoyo, desarrollo y consolidación de la paz, así como de velar por promover la interrelación entre estos ámbitos, de conformidad con las exigencias de la nueva fase y las prioridades del Gobierno. Ello contribuiría a la creación de puestos de trabajo, al fomento de proyectos de crecimiento y recuperación económica, al desarrollo de infraestructuras, a la prestación de servicios básicos a los ciudadanos, a la preparación de la fase de reconstrucción y a la consecución de los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Las milicias huzíes siguen reclutando a decenas de miles de niños en los llamados “campamentos de verano”, en flagrante violación de los derechos de los niños, de la legislación nacional y de los instrumentos internacionales. Esas milicias lavan el cerebro a los niños y les inculcan ideas extremistas importadas del Irán —eslóganes de muerte, violencia y odio — con el objetivo de obligarlos a combatir. Sus acciones demuestran que, incluso mientras la tregua sigue en vigor, se están preparando para una nueva escalada y pretenden utilizar a los niños como combustible para su guerra absurda.

Lamentablemente, la comunidad internacional guarda silencio ante la mayor campaña de reclutamiento de niños de la historia, al tiempo que ignora los peligros

de ese crimen para el Yemen, la región y el mundo, así como sus consecuencias desastrosas para los miles de niños yemeníes que han sido privados de su derecho natural a la vida.

Para concluir, el Gobierno yemení reitera su pleno apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas para resolver el problema del petrolero FSO SAFER y establecerá todas las disposiciones necesarias para garantizar el éxito de esos esfuerzos, a fin de evitar un desastre ambiental, humanitario y económico inminente. Sus repercusiones trascenderían el Yemen, al tiempo que amenazarían las rutas de navegación marítima y pondrían en peligro a los países ribereños del mar Rojo.

No nos habríamos enfrentado a ese peligro si no fuese por la intransigencia de las milicias huzíes en los últimos años. Han estado utilizando el tema de los petroleros como moneda de cambio político. Una vez más, pedimos al Consejo de Seguridad y a las Naciones Unidas que actúen con rapidez y ejerzan la máxima presión para garantizar que los huzíes acaten el plan de las Naciones Unidas. También pedimos a la comunidad internacional que siga financiando y ejecutando ese plan para evitar una catástrofe porque, de producirse, costaría miles de millones de dólares recuperarse.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista.

Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir examinando el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.